

Buenos días a todas, todos, todes

Nueva colación en pandemia, a la distancia, acercándonos desde las palabras, las imágenes, los colores, la música, más no desde el abrazo.

Les traemos esta canción de Víctor Jara, ineludible cantautor chileno que nos conecta con las luchas de la Patria Grande; patria que compartimos con egresados/as de posgrado de nuestros países hermanos.

*“Sus manos bailan en la hebra
como alitas de chicol..
es un milagro como teje
hasta el aroma de la flor...
en tus telares Angelita,
hay tiempo, lágrima y sudor,
están las manos ignoradas
de éste mi pueblo creador....”*

Les confieso que en esta última semana he ido juntado retazos de sensaciones para tramar el mensaje a compartir en esta ocasión de festejo y celebración.

Mis sensaciones se han estado moviendo entre muertes/pérdidas/dolores y proyectos/logros/alegrías.

Hace un semana se nos fue Ramona, Ramona Bustamante, una campesina que nos educó con su vida, su trabajo, su resistencia, su coherencia y su modo humilde y lúcido de estar en el mundo.

Hace dos días se nos fue Horacio González, un intelectual que nos educó con su escritura, con su profundidad, con su complejidad analítica, con su capacidad dialógica, y su modo humilde y lúcido de estar en el mundo.

Y entre medio, podría nombrar a Juan Forn, quien nos acompañó y nos acompañará con sus escritos, pero también todas las muertes de conocidos y desconocidos que nos duelen y acongojan, día a día, cuando leemos o escuchamos las cifras duras, durísimas, desde hace un año y unos meses y seguiremos escuchando hasta que las vacunas y el cuidado colectivo lleguen a todos los puntos del planeta.

Pero claro, en este momento yo quiero festejar con Uds. un enorme logro, una enorme energía puesta al servicio de la vida, del proyecto, del futuro, de la justicia, de un mundo mejor, porque sobre eso, para eso y por eso Uds. eligieron estudiar, aprender, reflexionar, investigar, intervenir, producir, hacer...

Por esta convicción hoy egresan colegas del Plan 86 de T.S., lo que implicó un proceso largo, complejo, con muchas gestiones, presentaciones, expectativas de prórrogas,

resoluciones de prórrogas de vigencia del Plan, mesas especiales de exámenes, dudas y temores sobre si llegarían a este momento tan ansiado.

Por esta convicción hoy egresan colegas del Plan 2004 de T.S: quienes estudiaron acá, en la ciudad de Córdoba, provenientes de distintos lugares de nuestra provincia y de otras provincias del país; y quienes estudiaron en el Centro Regional de Educación Superior Dean Funes, colegas que ya están generando encuentros y compartiendo iniciativas que significan nuevas voces para el acceso a derechos en el pueblo de nuestro norte cordobés.

Por esta convicción hoy egresan especialistas, magísters y doctoras/es que tanto enriquecen a nuestra Facultad al continuar sus estudios en nuestras carreras de Posgrado que nos enorgullecen.

A todos/as/es Uds quiero desearles lo mejor y elijo para ello, una expresión de Marx sobre los/as intelectuales, que nos trajo el Director de nuestra carrera de Sociología, Rubén Caro, al escribir sobre Horacio González, el día siguiente de su partida: que *“las cabezas pensantes están siempre conectadas por invisibles hilos al cuerpo del pueblo”*.

Pérdidas y Proyectos, Dolores y Alegrías.

Cómo pararnos en esta tensión interna, tan fuerte, tan profunda, tan difícil.
Cómo hacer cotidianamente para movernos entre sensaciones tan contrapuestas... es complejo encontrar respuestas.

Intentaré algunas, porque me las hago todos los días, yo personalmente y nosotros/as, colectivamente, en esta Facultad.

El arte, la naturaleza, el trabajo manual, la creación, los diversos sentidos con los cuales construimos la experiencia integral de la vida... todo ello nos trae un mensaje sobre las tramas colectivas, en donde todxs dependemos de todxs, no hay unos que salvan a otros, nos necesitamos mutuamente: *“Sin nosotros no somos nada”* al decir de Horacio González cuando se despidió de los/as trabajadores/as de la Biblioteca Nacional.

Y de eso se trata, de tramas, de tejidos, de redes, de anudamientos, de cruces, de sostenes.

Cuántas tramas, cuántos tejidos, cuántas redes hemos creado y recreado para sostenernos, a lo largo del cursado de una carrera, para encarar y terminar los trabajos finales, para crear y sostener esta Facultad, para fortalecer comunidades de trabajo, para sostenernos en esta crisis global que enfrentamos como humanidad.

Necesitamos tramas para sanar, tal como nos dice Donna Haraway: *“Hay que ir a los lugares heridos, como seres en proceso de devenir otrxs, que convirtiéndose en otrxs pueden generar relaciones capaces de sanar”*.

Sanar, reconstruirnos, es la tarea: algo así como un conjuro, me llegó a través de la redes de otra profesora querida de esta facultad, Marita Mata:

Que se vaya todo lo que amarga

Que venga todo lo que endulza

Que se vaya todo lo que resta

Que venga todo lo que suma

Que se vaya todo lo que divide

Que venga todo lo que una

Que se vaya todo lo que duela

Que venga todo lo que cura

Fuera lo malo

Que venga lo bueno

Hay momentos en los que, al decir de Horacio traído por las palabras de María Pía López... *"un modo de militar es llorar en silencio, llorar por las desdichas que acontecen y por el balbuceo de nuestras políticas para encararlas"*

Es que en la política como en la vida, de lo que se trata es de caerse, levantarse, caerse y volverse a levantar, como nos dice Alvaro García Lineras; o lograr el equilibrio, la pacha, al decir de Toquehuanca.

Este es un momento de levantarse: llenarnos de energía, festejar, rodeados de amor, de acompañamiento para recomponernos, reconstruirnos, mejores y desde otro lugar.

Educar cada uno/a desde el lugar donde estemos, honrar el mandato de la educación amorosa, para que desde ahí ejerzamos el papel de educadores/as que nos trajo una frase de nuestra profesora Sabrina Villegas, cuando compartió, a través de las redes, su último día de clase este cuatrimestre, una frase de de Hanna Arendt:

"Educar es amar al mundo para que no se acabe y para que otrxs hagan algo mejor con él".

Seamos todos/as/es, educadores/as en este sentido... porque la humanidad lo necesita.

Seamos todos/as /es como Ramona y como Horacio, lúcidos y humildes, cada uno/a en el lugar que nos toque.

Que en cada tejido que hagamos, podamos, como un milagro, *tejer hasta el aroma de la flor..*

Mgtr. María Inés Peralta

DECANA – FCS